

LICEO BRIGANTINO

ECO DE LAS SECCIONES DE LITERATURA, CIENCIAS, MÚSICA Y DECLAMACIÓN

Director, Don Ricardo Caruncho.

• Todos los señores sócios son colaboradores de esta Revista.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
SOCIEDAD LICEO BRIGANTINO
SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES.

La correspondencia se dirigirá al Director, Orzán 42, 3.º

Año II.

Coruña 10 de Julio de 1883.

Núm. 34.

SUMARIO:

CORRESPONDENCIA DE PORTUGAL, por Alberto Bessa.—Cartas á Carlos, por Alejandro Carré —; Zorrilla!! por Rafael de Nieva.—La galleta, por Emilia Pardo Bazan.—Breves apuntes sobre el ferro-carril del Noroeste, por Camaleón.—Velada del día 2 por Belisario Á mi querido amigo Rafael de Nieva, por Francisco Lumbreras.—Noticias.

SUPLEMENTO: Historia de la música en Galicia, por el maestro Varela Silvari (continuación.)

REVISTA PORTUGAL.

Mi querido Director:

Ante todo, tengo que consignar aquí la prematura desaparición de un distinguido y correcto poeta portugués. Me refiero á Antonio Cándido Gonzalez Crespo, muerto últimamente en Lisboa, y muy sentido en todo el reino: pues era justamente apreciado por sus elevados dotes de talento.

En el género Lamartiniano, que era al que con preferencia se dedicaba, deja el ilustre finado *As miniaturas*, publicadas en Coimbra en 1880, y que son preciosas poesías. *Nos Nocturnos* publicados recientemente, son el último canto del cisne y en los que revela con toda su pujanza aquel espíritu privilegiado, hoy muerto para la vida y para el arte. Gonzalez Crespo, deja esparcidas por diversas publicaciones del país, estelas luminosas de su gran ingenio y delicado gusto artístico.

Uno más que se va, dejando el ruido y mezquindad de este mundo corrompido, por la serenidad y grandeza de la muerte, la que, para los géneos como Gonzalez Crespo representa la inmortalidad.

La literatura peninsular perdió uno de sus más delicados cultivadores y es por esto, por lo que de un extremo á otro del país, todos se lamentan de la muerte del poeta de *As miniaturas*.

A su inconsolable esposa, la festejada escritora Doña Maria Amalia Vaz de Carballo, le envío el sentido pésame por el golpe que con tanta rudeza acaba de hierla.

En Porto falleció tambien un artista ilustre cuan modesto, Thomás Augusto Soller, arquitecto distinguido que lega á la posteridad obras tan notables como el famoso edificio de la Bolsa, delineado por él y por él dirigida la construcción; y el teatro de Rainha (apenas en proyecto) que va á ser, de seguro, el mejor teatro de la península.

La muerte de Thomás Soller, causó profunda sensación aquí.

Ahora paso á ocuparme, segun habia prometido á Vd. de la compañía de zarzuela que ha estado aquí, dirigida

por D. Maximino Fernandez, y á quien los lectores del *Liceo Brigantino* conocen muy bien.

Despues de mí última carta, pusiéronse en escena varias zarzuelas y entre ellas *La Marsellesa*, *Marina*, *El Sacristan de San Justo*, *Ya somos tres*, *D. Jacinto*, *El barberillo de Lavapiés*, *Adriana Angot*, *Las dos huérfanas*, *La guerra santa*, *Mantos y Capas*, *El anillo de hierro*, *Las dos princesas*, *Campanone*, *La Calandria*, y últimamente *Los sobrinos del Capitán Grant* *El Lucero del Alba*: siendo magnífico el desempeño de tan excelentes composiciones y muy aplaudida y obsequiada la compañía, como en justicia se merece.

Maximino Fernandez, actor y cantante que trabaja con la mayor naturalidad, se distinguió en las zarzuelas «*Marina*, *D. Jacinto*, *Dos Princesas*, *Guerra Santa*, *Campanone* y *los Sobrinos*.» Senis, el tenor cómico y bellissimo artista, estuvo admirable en «*El Sacristan de San. Justo* *La Marsellesa*, *Guerra Santa* y *las dos Princesas*.»

El periodista español, representado por Senis, Azoguillo, aquel en guerra Santa «y este en *El San cristan*» son inimitables. Maximino en el *maestro* de «*Campanone*,» Roque, en «*Marina*,» «*Miguel Ostrogott*» en «*guerra Santa*,» estuvo admirable, manifestado claramente su grande intuición artística.

Riva y Alcalde, bajos las dos, muy buenos, con especialidad el primero ya muy conocido entre nosotros. Orenge, tenor, canta con talento é instrucción, pero como actor no está á la altura de satisfacer á lo ménos exigentes. Fernandez Ferrer, hijo del director, distinguióse en «*Guerra Santa* y en *los Sobrinos*.»

En cuanto á las damas, la Srta. Eulalia Gonzalez y Ordan y la Sras Carmona y Lamaña, muy bien, cantando cada cual en su respectivo género. En todo caso, las que más consiguieron agradar y provocar entusiasmo hasta rayar en el delirio, fueron la Gonzalez y Carmona; pues conquistáronse profunda simpatía en este pueblo, y jamas se borrará de nuestra mente el recuerdo de tan gentiles artistas, como encantadoras mujeres. Con qué sentimientos y con qué propiedad cantó la Gonzalez el aria del primer acto de «*Las dos Princesas*» con qué garbo y *salero* la vimos en el segundo acto de *La Marsellesa*; con que mimo y frescura nos dijo el duetino con «Azoguillo en «*El San cristista de San Justo*» y últimamente con qué precisión y arte desempeñó todos sus papeles en las diversas zarzuelas que la compañía puso en escena!

Un bravo de entusiasmo á tan linda cantora.

La Carmona, estuvo inimitable en la canción del primer acto de «*Los Mosqueteros*» en el dueto del segundo de «*Los Sobrinos*» en el terceto del primero de «*Las dos princesas*» y en otros muchos. Su *desenvoltura* y *gracia*, su *juego escénico*, lo bién que dice las frases maliciosas

que halla en sus papeles, etc, conquistaronle fervorosos aplausos y millares de simpáticas ¡Hurra, por la artista insigne!

También causó aquí grande admiración, lo bien en sayados y afinados que estuvieron los coros, siempre correctos e irreprochable en cuantas funciones tomaron parte. Excelentes artistas todos, dejan á los nuestros *a perder de vista*.

La instrumentación de todas las obras aquí cantadas es magnífica y demuestra clara y evidentemente, el buen gusto y privilegiado talento musical del maestro director y más modesto artista que hemos conocido.

En los *Sobrinos del Capitán Grant*, se exhibieron al público quince vistas nuevas de un efecto sorprendente, con especialidad las cinco que representan, el Fondo del mar, la Cubierta del escocia, los Alpes, la Región nevada y el Templo de los Mahoris.

El nueve del corriente tuvo lugar el beneficio del inteligente director de la compañía poniéndose en escena las zarzuelas *Marina y Don Jacinto*. Al presentarse en escena Don Maximino Fernandez fué recibido con una prolongada salva de aplausos, lo mismo que cuando recitó una poesía original en que se mostraba agradecido por el recibimiento que el público y la prensa toda le había dispensado. En el intermedio del 2º al 3er acto se distribuyó con profusión una poesía firmada con mi humilde nombre y que le envío á Vd. para si quiere darla á conocer á sus lectores, como sería de mi agrado. Un ejemplar de esa poesía, impresa en oro. fué entregado al beneficiado, dentro de un sobre de maroquin vermejo con filetes dorados.

El 18 se realizó el beneficio de la Srta Gonzalez con un esplendor deslumbrante. Se pusieron en escena *Campañone y el Lucero del Alba* El teatro hallábase interior y esteriormente adornado con profusión de banderas galletardes, etc y en el átrio tocaba una banda de música.

Cuando la gentilísima tiple apareció en las tablas, todos los espectadores se levantaron y saludaban á la artista. una copiosa lluvia de flores deshojadas cubrió la escena, y duró hasta el fin del espectáculo; habiéndole tenido que salir á escena la beneficiada durante la representación unas veinte y tantas veces y siendo siempre recibido con ruidosas manifestaciones de simpatía.

También fué obsequiada con numerosas palomas, poesías y flores artificiales y naturales; siendo dignas de mención las que le dedicaron la empresa portuguesa del teatro Baquet y del consul español en Porto. De las cinco poesías distribuidas en el teatro dos de ellas estaban escritas en español, (1) Las portuguesas estaban firmadas por *Isaura Duval, Paulo Severo y Jods Risonho*. La simpática actriz es merecedora á todos estos homenajes, por su peregrino talento y preciosas cualidades.

A la hora en que escribo esta, va á dar comienzo la sinfonia para la función que en beneficio de la Sra Carmona, se verifica hoy. Hay preparados ruidosos festejos y algunas poesías; una de ellas mia, escrita en español y que le remitiré para el número próximo del *Liceo Brigantino*.

Como juzgo haberme estendido demasiado, hago aquí punto, congratulándome muchísimo de los triunfos aquí obtenidos por los ilustres hijos de la patria de Calderon.

(1) Las publicamos al final de esta revista, como así mismo la bien escrita por nuestro corresponsal.

Queda siempre suyo afmo. etc.

Alberto Bessa.

He aquí las poesías publicadas en esas noches.

A LA STA. EUTALIA GONZALEZ EN LA NOCHE DE SU

FIESTA ARTISTICA.

Dios en su voluntad, para que fuera
Completa en ti la primorosa hechura,
Quiso al talento que al nacer te diera,
Juntar tambien la luz de la hermosura.

Funesta dualidad! El verte y oírte
Es para el alma una terrible lucha;
Que ninguno, en verdad puede huirte,
Si te mira Mujer, si Angel te escucha!

Henrique Marinho.

A EULALIA GONZALEZ

En su fiesta.

Tiene tu voz armoniosa,
Por un poder de magia,
La seducción graciosa
de atraer por simpatía.

Vuelan hácia ti las almas,
En un enjambre bendito.
Para llevarte las palmas.
De tu prestigio infinito.

No sé que llama sagrada
Te inunda incesantemente,
Que tu sonrisa es ardiente
Y es de fuego tu mirada.

Y en esas gracias supremas,
Con que á todos nos deslumbras,
Eres como el sol—pues quémas
Y al mismo tiempo alumbras!

Jaime Filinto.

AO PRIMEIRO BARYTONO E DIRECTOR

Da Companhia Hespanhola de Zarzuela D. Maximino
Fernandez na noite da sua festa artistica, en 9 de
Junho de 1883.

A ti é dedicada a festa a que assistimos!
Saudando o teu talento original e grande,
A' festa que é só tua, alegres accudimos,
Trazer-te a admiração que em jubilos se expande.

A ti, a quem dotou a Arte esplendorosa
Que traz á luz da rampa as sensações do Bello:
—A alegria viril, ardente e magestosa.
Ou da magua o pranto, a frigidez do géllo.

Permitte que hoje aqui, artista sublimado,
Eu junte um grito meu ao mar das ovações
Com que um povo leal, febril, entusiasmado,
Brinda do teu talento as vastas aptidões.

Artista genial, que esta cidade admira
Como o que sabe bem fazer vibrar as almas,
Deixa que n'esta noite, a minha pobre lyra
Traduza a saudação que brota d'entre as palmas.

Bem sei que é diminuta esta contribuição
Que cheio de prazer eu venho aqui pagar-te,
Mas deixa que eu pratique uma profanação,
Trazendo á tua festa os meus versos sem arte.

Acceita-me este preito, a que o meu nome ligo.
 E que traduzo assim,—sem sombra de chimera—,
 —Para o homem, que é distincto:—um abraço d'amigo!
 —Para o artista illustre: a saudação sincera!

Porto.

Alberto Bessa.

CARTAS Á CÁRLOS

POR

ALEJANDRO CARRÉ BURÓN.

Segunda.

Mi querido Cárlos:

Los que dicen, llevados de un escepticismo lamentable, que la palabra «amistad» es una palabra vana, por fuerza que no sienten el corazón ó de lo contrario, deben tener absorbido su sentimiento por un egoísmo calculador y fatal. ¡Qué la amistad es una palabra vacía de sentido, inventada por la especulación! Blasfemia Cárlos! El que no concibe la amistad no puede comprender la naturaleza.

La amistad es inherente al corazón humano: es el afecto; es el cariño; es el amor. Negar la amistad es negar el sentimiento. ¿Y quien se atreve á sostener que el corazón del hombre es un erial, un páramo adonde no llega un rayo del sol? ¿Quien osará afirmar que la vida es posible sin afecciones; muda al sentimiento, insensible á la luz, al calor, al rayo vigoroso de un afecto intimo.

Dicen para esto que el sentimiento apasionado del amor absorbe todo otro sentimiento, y muchos de ellos ni aún estos fueros quieren conceder á la amistad. Lamentable error el de esas gentes; ó mejor aún, imperdonable egoísmo; sarcástica confusión!

El amor es un sentimiento avasallador, humillante y orgulloso. Cuanto más grande, cuanto más imponente, cuanto más verdadero, más egoísta. Consagrado á un sér exclusivamente, á él se dedica con el mismo exclusivismo. Si algo lo contraria, se irrita; si una valla lo detiene, la salta; si una reja se le antepone, la rompe; si una fuerza incontrastable lo reprime, la burla. Qué importa que en su ira, en su salto, en su destrozo y en su burla deje en pós de sí el despecho, el dolor, el desengaño? El amor solo pertenece al amor. Fuera del ser que se ama no hay nada.

Y aun cuando esto sea una verdad; aunque sea incontestable que el amor es el sentimiento más grande del corazón humano; aunque queramos concederle todo este exclusivismo, ¿se sigue de aquí, que el sentimiento de la amistad no quepa en el corazón enamorado; que sea un mito, pura ficción de enagenado poeta?

No. Pues si algun sentimiento hay que se asocie al de el amor sin alterarlo en absoluto; si existe alguna cuerda sensible en el pecho del hombre que se hermane por el propio afecte al amor, esa cuerda y ese sentimiento es la amistad: mas aún; esta puede existir sin el amor; pero el amor no puede prescindir de la amistad.

Dulce, tranquilo, apacible, este sentimiento germina en el alma, despertando las fibras más íntimas, con la misma espontaneidad y generoso impulso con que brota oculto manantial, cuyas aguas se estienden por el campo fertilizando y esparciendo la vida por la requemada tierra. Así el fecundiza en el corazón del hombre despertando á su calor suave los mas elevados sentimientos de abnegación y heroísmo, y llega hasta el sacrificio de su propio amor en bien del amigo que busca su pecho para deposi-

tar en él una lágrima, ó del ser desgraciado que la llama en su favor y ayuda. La amistad es todo desinterés; toda abnegación.

No puede tampoco negarse que el amor se eleva á lo sublime; que ilegala con la misma facilidad á las regiones del heroísmo y del sacrificio. Pero este heroísmo y este sacrificio provienen de un interés. Salvar el objeto amado. Mientras que la amistad practica estas virtudes sin recompensa y sin otro móvil que le incite que su propio sentimiento. Porque la amistad es la luz del alma, y el amor la ofusca y la deslumbra. Porque el amor se inspira y la amistad nace. Porque el amor seduce hasta el delirio y la amistad fortalece.

Perdona Cárlos, si á guisa de paréntesis he comenzado esta segunda carta con algunas consideraciones que me apartan un poco del objeto principal; pero no podia dejar sin justificación la necesidad que siento de escribirte; de revelarte un secreto de mi alma que pesa sobre ella hace ya mucho tiempo; desde que los vaivenes de la vida nos llevaron por opuestos caminos. Sirvan ellas sin embargo, de prefacio á lo que va á seguir. Encierra un carácter tan intimo y particular, que no puede hacerse su relato sinó en el seno de una amistad profunda y sincera como la nuestra. El santo amor de una madre; el cariño del hermano; la pasión ardiente, inspirada por la muger amada, no bastan, no, para saber expresar, sentir, fortalecer un corazón herido en lo más hondo de sus sentimientos. Ese amor, ese cariño, esa pasión ardiente, repelen la sola suposición de que otros séres nos roben la parte de sensibilidad y afecto que quisieran les dedicásemos exclusivamente. ¡Bendita sea pues la amistad que fortalece al hombre y es el refugio de consuelo del corazón abatido!

Mas si aún así, álguien se propusiera impugnar las consideraciones que te ofrezco; no me habia de cansar mucho para sostenerlas y afirmarlas con nuevos razonamientos.

Bastariame apelar á tu memoria: interrogar el pasado: levantar el velo que oculta entre sus pliegues nuestra edad toda recuerdos, y profanando aquellas inocentes horas; aquellas protestas sencillas, pero enérgicas, de un mútuo cariño, mostraria al impugnador las emanaciones de dos espíritus que se comprenden: la esencia de tus pensamientos que aún hoy me trasmite tu pluma al través de los mares inmensos que nos separan. ¡Ah! Cómo habia de encontrar testigos mudos é insensibles de nuestra amistad en el pais hermoso que nos vió nacer!

Tu serias entonces el mejor, el más elocuente y decisivo argumento que me diese el triunfo: tú, amigo fiel y delicado de la infancia: hermano de mi alma por el sentimiento y por el amor, doble vinculo tan perdurable como el de la sangre: por esa amistad de que me tienes dado pruebas que nunca sabré espresar porque sólo las sé sentir.

Hay, no puede negarse, gran número de personas que rinden sagrado culto á la amistad. Hay, tambien, quien la deprime é injuria por rutina, como lazo de hipocresía, y especulación. Pero tengo la convicción profunda de que muchos de aquellos y todos estos ni comprenden ni saben lo que vale un verdadero amigo.

Hacer un favor, un sacrificio; demostrar simpatía, dispensar deferencia y hasta prodigar cariños, no es amistad. Es tarea muy fácil para muchos caracteres hacer esas manifestaciones visibles que en resúmen son variables y se aprecian segun las circunstancias y condiciones que se mistifican con la misma facilidad en que se estrecha la diestra de un hombre llamándole amigo

mientras que la siniestra empuña el arma que más tarde penetra hasta el pomo en el pecho del infeliz. La amistad es el calor del espíritu: la fortaleza del ánimo: lo que no se mistifica por que lo sentimos tácitamente: lo que no puede falsificarse nunca; un buen amigo.

Y hablando así, sin orden ni concierto, he llegado al límite que puedo dar á mi epístola. Ya estoy oyendo tus quejas por haber cortado el hilo de mi narración cuando apenas la habia comenzado, para decirte puerilidades. Más, creeme, no debía dejar en blanco estas observaciones que en compensación, para distraerte el mal humor, si ellas son insipidas, llevan hasta ti nueva protesta de cariño y dan testimonio del afecto que te consagra mi corazón. Hasta mi tercera, pues, ten paciencia.

Tuyo como siempre

Fernando.

'ZORRILLA'

1847-1866-1883.

(ARTÍCULO DE RECUERDOS ÍNTIMOS.)

(Continuación.)

II

Pero necesito llamarme el orden: dominar mis recuerdos que se desbordan é inundan mi alma, y dar un corte á este deshilvanado artículo.

Habia cambiado la decoración, la profesión militar de mi padre nos habia llevado á Barcelona; yo tenia ya quince años, mi padre ofuscado por primera vez en su vida por mi porvenir, y sin consultar mis aptitudes, se empeñaba en que me preparase para una de las carreras especiales de mas esperanzas entonces; yo... no iba siquiera a la clase de matematicas, y en cambio me pasaba seis horas diarias en la *Biblioteca de San Juan*.

La biblioteca de San Juan!...; Uno de los recuerdos más dulces de mi vida!... Aun estoy viendo... al entrar en el ancho portalon plateresco (1) de aquel edificio semi-bizantino, semi-gotico, destacarse á los lados del vestibulo, las estatuas *decapitadas*, las columnas rotas, los capiteles ocupando el lugar de las testas de los Reyes, de los Condes de la Ciudad, de los Santos, como sinestros simbolo del hundimiento de los antiguos poderes y de las seculares creencias de España, al hundirse sobre ellos al soplo de las revoluciones, aquellos edificios seculares y simbólicos tambien! y aún estoy viendo alla en el fondo del pátio el huerto-jardin, limitado por rústica verja de madera, entabiada siempre; y la alberca, cuyos cristales reflejan el azul del firmamento, y la fuente conveñal, cuyo murmurio en el silencio de la apacible atmósfera, llegaba á mi como melancólico suspiro de pasado que hondamente conmovia mi espíritu, predisponiéndome al estudio y á las delicias inefables de la meditación! y luego allá á la izquierda, la monumental escalera!... ¡Con qué ansiedad la subia yo! ¡con qué respeto entraba en la anchurosa sala central de la biblioteca, y con cuanta emoción recibia *diariamente* las

obras de *Zorrilla*, edición *Baudry*, con un magnífico retrato del autor en la portada, de las manos de un caballero alto, enjuto de carnes, de nariz aguileña, de fisonomía dulce y melancólica, cuyo rostro parecia más demacrado y pálido á causa de la ancha *perilla*, y de la larga melena, negra como el ala del cuervo á espacios y á espacios entretejida ya con hilos de plata, que rodeaba como marco sombrío aquel rostro caballeresco, trasunto fiel de la época del romanticismo, animado por los negros y penetrantes ojos, cuya amarga expresión traía á la memoria los rasgos característicos del malogrado *Espronceda*! ..

Ya mi emoción era natural, era justa: el bibliotecario que contestaba á mi saludo respetuoso hasta el encogimiento, con bondadosísima sonrisa; porque él... que comprendia mi juvenil entusiasmo, me habia tomado afecto, era... el poeta Gregorio Romero Larraña, el autor del famoso romance morisco *El de la Cruz Colorada*, uno de los mejores que en su género se han escrito en lengua castellana; Romero Larrañaga—a quien *adiviné* por un pésimo retrato suyo del *Museo Pintoresco*—que me habia perder diariamente algun tiempo, si era tiempo perdido el que empleaba en estudiar con vivísimo interés, á hurtadillas desde mi asiento, aquel semblante en que se reflejaba como la luz en la retina, la lucha interminable de los que viven de su inteligencia, en este glorioso y desventurado país!...

(Se continuará)

Rafael de Nieva.

LA GALLEGA.

Mientras la gallega permanece en estado de soltería, aún tolerable la no escasa ración de trabajo que le toca; pero al casarse empeora su situación. Solo el imperioso mandato de la naturaleza, la ley que fuerza al germen á brotar, á espigar á la miés, al árbol á rendir su fruto y á la materia toda á sacudir la inercia y animarse, puede obligar á la mujer gallega á constituir una familia. Damas del gran mundo, vosotras para quienes el tapicero viste de seda las paredes de la alcoba nupcial, y los dedos ágiles de la modista combinan artísticamente ricas estofas en los trajes de gala, voy á referiros como está decorada la vivienda de la novia gallega, y á pintaros su ajuar. Entrad en la casa: el piso es de tierra húmeda y desigual; el techo á tejavana, por donde muy á su sabor se introducen agua y ventisca; en los ángulos hay colgaduras de primoroso encaje que labraron las arañas; la alfombra compónela algun troncho de col alternando con vainas de habas, hojas secas de maíz y esccremento de animales domésticos. Sobre la losa del hogar pende de la férrea cremallera el negro pote; en el rincón reluce la tapa de la artesa, bruñida de tanto pan como sobre ella amasaron, y se vé la maciza arca apolillada, depositaria del *trousseau*, que llegará á un repuesto de tres camisas de lienzo moreno y gordo, y algun mandilón de burdo picote. El tálamo conyugal lo hacen cuatro tablas sin acepillar, formando una como caja pegada á la pared y abierta por donde es preciso que lo esté para dar ingreso á sus ocupantes. Dos pasos más allá asoman la cabeza terneras y bueyes, que con ojazos tristes contemplan á los novios, y con prolongados mugidos les cantan el epitalamio, mientras las gallinas escarban el suelo en derredor y el cerdo gruñe hozando contra el lecho.

(1) El ex-convento de S. Juan ha sufrido varias... restauraciones.

Es verdad que el festín de bodas fué lucido: sopa de fideos muy azafranada, bacalao y carne á discrección, vino á jarros, puches de arroz con leche á calderadas, pan de trigo y añejos dulces de hojaldre. Pero despues de tan babilónico regodeo, en la mañana en que los germanos solian hacer á sus desposadas un don, la gallega salta descalza del lecho y enciende la lumbre, y echa en la oscura concavidad del pote los ingredientes del caldo, y equilibra en sa cabeza la sella para ir á la fuente por agua. Y son estos los más llevaderos de sus deberes y afanes. Impónele la naturaleza un hijo por año, como impone su cosecha anual á la campiña; y si en los primeros meses de la gestación, período de languidez tan inevitable y profunda, la gallega trabaja, segun frases del país como una loba, en los últimos, abultada y pesadísima, tragina más si cabe, y á veces el trance terrible la sorprende camino de la féria, ó en el monte partiendo el espinoso tojo; á veces suelta la hoz de segar, ó la masa de la borona, para oprimir el talle en la primer explosión de dolor materno, y quizás el inocente sér vé la luz al pié de un vallado ó en plena carretera, y metido en la propia cesta y envuelto en el mantelo de su madre entra en el domicilio paternal; pero, al venir al mundo así, como por casualidad, halla la tierna criatura dispuesto el seno pródigo que ha de alimentarla; la gallega tiene de sobrá licor de vida conque atender á sus hijos, amén de los agenos que suele encargarse de amamantar, oficio que desempeña con no ménos felicidad que las amas pasiegas. Así es que la semblanza de la mujer gallega puede bosquejarse se suponiéndola rodeada de sus hijuelos como la gallina de su echadura, llevando de la mano un rapaz de siete años, asidas del refajo dos ó tres mocosas poco menores en edad, colgado del ubérrimo seno un mamón de doce meses, y sintiendo acaso en lo más íntimo de su organismo el vago estremecimiento de otra nueva vida, de otro sér que se forma en sus entrañas.

Bien merece, bien merece disfrutar de un poco de solaz esta paridera y criadora y madraza mujer gallega: dejadla, dejadla que el día del santo patrón del lugar, ó en la primavera y deliciosa noche de San Juan, ó cuando las primeras castañas estallan al calor de la alegre hoguera y el mosto remoja el gazzate de los vendimiadores, élla también se divierte y pegue un par de brinco á la sombra del nocedal ó del castañar hojoso. Dejadla que lave rostros y piés en la pública fuente ó en el regato que atraviesa su huerto, y peine y alise sus dos trenzas, uniéndolas por las puntas, y vista el gayo traje de las ocasiones solemnes.

(Se concluirá.)

Emilia Pardo Bazan.

BREVES REFLESIONES SOBRE EL ARTICULO «DOS PALABRAS ACERCA DEL FERRO-CARRIL DEL NOROESTE.»

Es indudable que todo aquel que se propone ocuparse de un asunto cuyo debate ha de establecerse en la prensa periódica, prevé, ó al menos debe preveer, el alcance y la trascendencia que lo que manifiesta pudiera acarrearle; pero es innegable también que por mucha que sea su previsión, no siempre ha de alcanzar allí donde la interpretación agena pudiera hallar conceptos, que ni por asomos produjera el autor ó, al menos, que ningún deseo abrigaba en producirlos.

Tal nos sucedió á nosotros con ocasión de ocuparnos

en el núm. 33 de este periódico, de la latente y vital cuestión del Ferro-Carril del Noroeste, donde no nos moviamas propósito que—volviendo por los fueros de la verdad tal y como la concebimos—tratar, aunque muy ligeramente, de demostrar lo mucho que se debía y debe en tal mejora de trascendencia para Galicia en general y la Coruña en particular, á su dignísimo representante en Cortes, Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas. Y sin embargo, por mas que no era otro nuestro propósito y tal creímos debía ser el alcance de nuestras afirmaciones, ahora resulta—segun ha llegado á nuestra noticia—que algunas de las personas que toman parte en los trabajos de un colega local, y con cuya amistad de antiguo nos honramos, se creyeron lastimadas con varias frases estampadas en el artículo que hemos publicado en el EL LICEO BRIGANTINO del 20 de Junio.

Cierto es que somos neófitos en eso que ha dado en llamarse lides periodísticas y bien pudiera resentirse de ello nuestro humilde trabajo; cierto es también que en materias de susceptibilidad no se ha dicho aún la última palabra, De aquí que por uno ú otro concepto ó por ambos á la vez, sintamos de veras el que los amigos que pudieran darse por aludidos, hayan visto en las manifestaciones impresas en el referido artículo, otra interpretación ó alcance que el autor no ha querido ni pensado darle.

Era nuestro exclusivo propósito sostener y discutir amplia y razonadamente, y hasta ahora por nadie rebatido, la historia de los hechos referentes al Ferro-carril del Noroeste, y la participación que en ellos habia tomado el Sr. Linares Rivas; discutir y sostener la tesis con la firmeza y energía del que se halla escudado en la confianza de que sus afirmaciones reflejan la verdad y las expone con fé sincera en tanto la razón no le demuestre lo contrario. Queríamos afirmar, como afirmamos, que al señor Linares Rivas, por su incansable y enérgica intervención en las leyes de incautaciones, adjudicación é incautación, se debe el que para el próximo 4 de Agosto se realice el tan ansiado y fausto suceso de enlazar la Coruña, por medio de la locomoción directa, al resto de la península.

Eso queríamos sostener y no más, respetando las personas por mas que disientan de nuestro modo de apreciar las cuestiones, y entre otras razones, por la de que nos estimamos y en nuestra estimación sabemos amparar la personalidad agena. De aquí, y sin que en ello nos hagamos violencia de ningún género, digamos cual cumple á nuestra lealtad, que nunca entró en nuestro ánimo lastimar á nadie, ni menos á personas cuya amistad guardamos cuidadosamente. Muy lejos de eso, el artículo por nosotros publicado en el LICEO BRIGANTINO del 20 de Junio último, es un fiel testimonio de que sabemos y queremos volver por la verdad en la persona de un amigo, si por éste aquella es desconocida; pero con la recta intención de un hombre honrado y en cuanto su entendimiento alcanzare.

Y pues sería ya ocioso volver sobre el asunto del Ferro-carril del Noroeste, máxime si como sucede repito, quedan en pié las razones aducidas en pró de la eficaz y patriótica gestión del Sr. Linares Rivas, á quien la Coruña no dejará de agradecersele debidamente, abrimos aquí un paréntesis que cerraremos aquel día en que la noble controversia nos llame, para proseguir en la tesis planteada acerca de nuestro Ferro-carril del Noroeste.

Camaleon.

A MI QUERIDO AMIGO

RAFAEL DE NIEVA:

ROMANCE DE CIEGO.

Surcando el mar sin orillas
de la vida turbulenta,
con carga de desengaños
y abastecida de penas,
va la infortunada nave
de nuestra pobre existencia,
sin divisar en el cielo
de salvación una estrella.
Jamás de la dicha el viento
acarició nuestras velas
por no malgastar su fuelle
con gente de pocas prendas:
y así de escollo en bajío
y de zozobra en tormenta
hacemos rumbo á la muerte
si no de grado, por fuerza,
último punto de escala
de la vida en la carrera.

Tú los rigores sin cuento
lloras de la suerte avversa,
lo que es de mí se decirte
que siempre he tenido en ella,
por mis pecados, madrastra
con sus ribetes de suegra
y como á yerno me trata.
¡Pluguiera a Dios que mi abuela
en vez de matrimoniar,
fuera monja Recoleta
y entre *laudes* y *matines*
nunca pensara en su celda.
en ser madre de mi madre,
ni mi madre me pariera.

Yo no se si nací en martes,
mas tengo por cosa cierta
que me hicieron mal de ojo
y estoy bajo su influencia.

Si cruzo por una calle
y disparan una piedra,
en medio de cien personas
viene á buscarme derecha;
el día en que me dedique
á confeccionar monteras,
verás como nacen todos
los muchachos sin cabeza.
Pido, y abriendo las manos
todos me dan con presteza,
mucho... que ofrecer á Dios
y esperanzas... y promesas,
por que dar en no dar nada
es de este siglo el emblema.
Si á la fuente voy por agua,
todas las fuentes se secan:
no hay china en que no tropiece,
ni charco en que no me meta,
ni gata que no me arañe,
ni perro que no me muerda...
en fin de la desventurada
soy la efigie más completa.
Dios dijo, según los libros,
«Cuando lleguéis á una puerta
«llamad y se os abrirá...
(tal vez fuera la cabeza;»
«Pedid con fe y se os dará
si, pero no tuvo en cuenta
con su saber infinito,
que hoy es la fé una moneda
ya en desuso; declarada
a falta de otra más nueva
en circulación forzosa
por la sociedad moderna.
Hoy la modestia es un crimen

que con el desdén se pena;
el desinterés un mito,
y la verdad un problema.

La virtud esta en... los labios.
el amor en la cabeza,
la amistad entre los dientes,
la caridad en las piernas
para correr más á prisa
si alguno á pedir se acerca.
Este mundo es un fandango
pero el que no tiene piernas
jamás puede entrar en baile,
y aquí no sirven muletas.
En obstinada vigilia
consume noches enteras,
estudia, investiga, arranca
sus secretos á la ciencia,...
si la fortuna te falta
con el saber poco medras.
Mirate, pues, en mi espejo
y tus pesares consueta.

Galeotes del trabajo,
noy la suerte nos condena
á remar encadenados
del dolor en las galeras;
y ya que en el mismo barco
somos por desgracia nuestra,
dos entidades distintas
y una esencia verdadera,
vámonos por esos mundos,
emprendamos vida nueva.

Escribiremos romances,
trovos y canciones nuevas
para damas... de cocina
y galanes... de taberna;
y arañando una guitarra
ronca, destemplada y seca,
como ciego y lazariño,
por las calles y plazuelas
busquemos en sus zahurdas
lo que por aquí nos niegan,
hasta que llegue la hora
en que Dios diga: «A la espuerta;»
á ver si por fin hallamos
cuatro ó seis palmos de tierra
donde aunque muy encogidos
podamos meter las piernas.

Y cuando allí descansemos,
sobre la menuda yerba
pondremos un epitafio
que diga de esta manera
«Para los pies, caminante,
«si mucha prisa no llevas;
«en esta triste posada
»dos pobres diablos se albergan
»que nada en el mundo fueron,
»nada, lector, ni siquiera
«Gobernadores Civiles,
»ó Delegados de Hacienda:
»reza, aléjate y sacude
»el polvo de tus chinelas.
«La desdicha se contagia,
»esta atmósfera envenena,
»y á escepción de la hermosura
»todo en el mundo se pega.
»Déjamos dormir: á Dios
«y el te dé la gloria eterna.»

Francisco Lumbreras

VELADA DEL DIA 2.

Brillantísima estuvo la velada celebrada en esta noche, y no por que la concurrencia fuese mucha, que las localidades de nuestro lindo teatro se hallasen atestadas de gente, sino por lo selecto del programa, por el mérito de los artistas que en ella tomaron parte, y por que en el local sólo se hallaban los verdaderos y entusiastas adoradores del divino arte; pues que siendo ese día tradicional en esta población, y alternando tres músicas en el

paseo, iluminado con los faroles del gas, y convidando las noches á respirar fresco ambiente, solo á estos les estaba permitido encerrarse en un teatro, aun cuando fuera para ir escuchar tanta delicia, como las que en esa noche oímos.

La orquesta del teatro Principal inició con aplauso la velada y enseguida se presentó en las tablas el Sr. Quilez á ejecutar al violín una fantasía sobre motivos de la ópera *Favorita*, del maestro Alard. Es esta una fantasía erizada de dificultades, de mecanismo, juegos de arco, dobles cuerdas, etc., mas que suficientes para poder juzgar del mérito de un violinista; y el Sr. Quilez nos probó cuan cierto era el juicio que de él hicieron en Madrid y muchas provincias, plumas más autorizadas que la nuestra.

Con efecto, las dotes que hemos podido apreciar sobresalen más en el Sr. Quilez, son; perfecta afinación, sonido puro y brillante, y elegancia en la interpretación de las bellísimas frases que tuvimos el gusto de oírle en esa noche. El Sr. Quilez, á nuestro juicio, posee el secreto del buen violinista, domina la mayor dificultad que encierra el violín y que pocos logran dominar; la buena escuela de arco.

Felicítamos sinceramente al Sr. Quilez por el triunfo conquistado en esa noche, como ejecutante y artista y nos felicitamos tambien de que se quede entre nosotros; pues es un elemento valiosísimo para la población y cuyo curso á todos nos puede ser útil. Por de pronto sabemos que en su mente germina la idea de crear una Academia de música, cosa muy necesaria aqui y de que siempre hemos carecido, y de que además así podría tener ocasión de darnos á conocer el magnífico repertorio de sexteto que posee y que tantos aplausos le ha valido en sus anteriores escursiones artísticas por España.

El Abandono: del maestro Mariani, fué la melodía para violoncello elejida por el Sr. Calvo, para ejecutar en esa noche. A su presencia en las tablas, en union del Sr. Caravante que le acompañó en el piano, el público les saludó con un aplauso, premio al mérito y á las simpatías que entre nosotros supieron captarse—asi como sus demás compañeros del sexteto que acompañan al Sr. Zorrilla en el breve tiempo que aquí pasaron—Qué buen gusto, qué pureza de sonidos, qué delicadeza y con qué maestría domina el Sr. Calvo el violoncello. A instancias del público tuvo que repetir la melodía que fué escuchada en el mayor silencio; estallando á su final nueva esplosion de aplausos.

Enseguida se presentó el sexteto á ejecutar una fantasía sobre motivos de la *Traviata*, arreglo é instrumentacion del Sr. Quilez y cuyo artista, debido á la galantería del distinguido y simpático primer violín Sr. Galvez que por diferencia le cedió supuesto, ocupó un lugar entre tan aplaudidos artistas. En el arreglo de esta fantasía, el Sr. Quilez heyendo de los motivos vulgares que abundan ea la ópera, ha sabido reunir un conjunto bellísimo, formando agradable contraste con el melancólico prelude del 3.º acto, el espresivo duo de baritono y tiple, y el magnífico concertante final del 2.º: viéndose en fin en la estructura de esta fantasía la mano hábil del artista de buen gusto y la práctica del experimentado profesor. Esta pieza, fué una de las más brillantes del concierto y de cuyo éxito nada hemos de decir, toda vez que encomendada á tan entendidos profesores, alcanzó una interpretación admirable; siendo apludidísimos los Srs. Quilez, Fabre Vals, Calvo, Diaz y Caravante.

Concluida la primera parte del programa, el insigne poeta D. José Zorrilla, se dignó honrar con su presencia tan agradable velada; permaneciendo en el palco, acompañado del Sr. Presidente y Secretario de la Junta directiva, y visitado por las primeras autoridades—militar y civil—que tienen la galantería de asistir á los espectáculos que dá este Centro, hasta que la función terminó, que entonces, varios individuos de la Junta, socios y compañeros de la prensa le acompañaron hasta su morada.

Al presentarse en el palco el Sr. Zorrilla, los espectadores todos se pusieron en pié y prorrumpieron en un ruidoso aplauso; dándole así á conocer á tan ilustre huésped su entusiasmo y admiración. La Sociedad Liceo Brigantino consignará en sus anales un recuerdo más de honor, por haber tenido en su seno al poeta más ilustre y popular de nuestro siglo.

La segunda parte del programa, la componia la representación del aplaudido episodio dramático en un acto por D. Ricardo Caruncho, titulado *Recuerdos de Gloria*, y de cuya obra—por más que no estamos conformes con algunos de sus párrafos—publicamos la crítica en el número anterior, escrita en el brillante estilo propio del castizo escritor que la firma. En su ejecución se distinguieron notablemente la Srta. Abad y Sres. Añino, Puig (D. Eduardo y Carlos) y Real, muy especialmente los dos primeros por tener á su cargo los papeles más difíciles del drama. Logrando todos hacerse aplaudir y que á su final tuvieran que presentarse en las tablas á instancias del público, á recibir el premio á sus escepcionales condiciones para tan difícil arte.

El primer número de la última parte del programa, lo componia el célebre *Wals lento y pizzicato* de Silva, que produjo gran entusiasmo en el público por su brillante y precisa ejecución. El sexteto tuvo que repetir el *vizzicato*.

En la fantasía para Fagot, sobre motivos de la ópera de *Luisa Miller*, tuvo nueva ocasión el Sr. Gallástegui de darnos á conocer cuanto puede el estudio y el talento; pues que dedicándose á un instrumento tan ingrato, nos encanta con la dulzura y sentimiento que imprime á cuantas composiciones interpreta, y nos maravilla con las prodigiosas escalas y variaciones que en el ejecuta. El Sr. Gallástegui fué con justicia aplaudido por su mérito, como así mismo lo fué el hábil profesor de piano que le acompañó, Sr. Barcia.

El número 3 de esta parte fué la melodía para violín, violoncello, piano y armonium del maestro Gimenez, ejecutada por los Sres. Quilez, Calvo, Caravante y Barcia. Esta melodía de estilo severo, elegante y variada en su forma, fué ejecutada con toda maestría y gran delicadeza resultando la preciosa frase que en el centro de la misma ejecuta el violín contestándole el violoncello, dicha con mucha espresion y sentimiento. Lástima que el total de esta preciosa composición resulte un tanto larga, por razon natural del desanollo que su autor le dió: con algun corte hubiera resultado de gran efecto.

Terminó la velada con *El baile de los amores*, preciosa y original tanaa de Walses de Gung'l que el sexteto interpretó con valentia y dándole ese color puro alemán que tanto deleita en este género de música.

Este concierto dejará nombre entre las veladas más brillantes que en este Liceo se han dado, gracias á la galante cooperacion de los distinguidos artistas que componen el sexteto, Sres. Fabre, Vals, Calvo Diaz y Caravante y á los profesores Sres. Gallastegui y Barcia en union del Sr. Quiler, organizador de esta fiesta.

Enviamos nuestro entusiasta y sincero aplauso á todos cuantos tomaron parte en la velada que reseñamos, á quienes el público colmó de justa y merecida ovación.

Belisario.

NOTICIAS.

Muy pronto segun nos han informado, se aumentará el servicio que en el dia presta el elegante y cómodo ómnibus-salon de que hablamos á nuestros lectores; regularizándose entonces el importante servicio que prestan con precios económicos tanto para la estacion del ferrocarril, como para los baños de Riazor y puntos de tránsito.

Felicítamos cordialmente á nuestro consocio Sr. Patrò, gerente de la sociedad anónima, y constructor de carruajes de todas clases, por el servicio que con los ómnibus-salones presta á los viajeros y bañistas.

En la noche del martes fueron obsequiados con una brillante serenata los Diputados provinciales señores Sors, Linares y Torres Taboada, por la magnífica defensa

que respectivamente han hecho en el tan debatido asunto del ferro-carril de la Coruña á Santiago.

La banda de música de Artillería, que tan hábilmente dirige el maestro Sr. Lago, ejecutó un magnífico repertorio, que silenciosamente escuchaba el numeroso público que seguía á dicha banda, cuya fiesta terminó despues de la una de la madrugada.

Se han abierto al servicio público los establecimientos balnearios de Carballo y Arteijo.

Felicitamos al sócio Sr. Quintero por los brillantes ejercicios practicados para entrar en el cuerpo de cobradores de fondos provinciales; como así mismo á su simpática hija Doña Emilia por haber obtenido el premio segundo en el certámen celebrado últimamente en el Real Conservatorio de Madrid.

Hemos recibido el número 37 de la interesante *Revista Quincenal* dirigida por el maestro Pedrell y editada por D. Jaime Seix, bajo el título de *Notas Musicales y Literarias*, con cuyo número que contiene un interesante sumario y música se reparte, como regalo, un precioso cromó, que representa al *doctor Fausto en su gabinete*.

Leemos en nuestro apreciable colega local *El Telegrama*.

«El domingo á la noche asistimos á la exposicion de dibujos que se está verificando en los salones de la Academia de Bellas Artes. Muchas y variadas son las obras espuestas en dibujo de figura, paisaje, líneas, adornos, lavados en tinta china, y modelados en yeso, etc. etc. y todas revelan las excelentes disposiciones de los discípulos y el celo constante é inteligencia de los profesores. En los principiantes ó sea los que pertenecen al primer año, es donde mejor pueden apreciarse estas circunstancias; hemos visto entre otros, algunos dibujos de los jóvenes D. Francisco Bermudez, Florez y Cisneros que hacen honor á sus dignos profesores.

Reciban todos nuestros plácemes respectivamente, por los visibles adelantos de los alumnos confiados á la direccion de tan inteligentes profesores.»

Hemos tenido el gusto de ver un retrato hecho á lápiz por el Sr. Bermudez, citado en el snelto anterior, y consideramos muy justas las apreciaciones de nuestro colega, por lo cual felicitamos también á los señores profesores, y á los alumnos que así saben aprovechar sus lecciones.

La aplaudida compañía de zarzuela que dirige el distinguido barítono D. Maximino Fernandez se halla en Vigo: habiéndose presentado al público con el precioso drama lírico de los señores Zapata y Marqués *El Anillo de hierro*.

Setenta y nueve composiciones se han recibido en Vigo para optar á los premios ofrecidos en el Certámen literario que en aquella ciudad tendrá lugar en el mes de Agosto.

«E verdaderamente vergonzoso—dice la revista, *Gaceta Literaria* en su número 8—lo que pasa en el gabinete

de lectura del *Liceo Recreo* de esta ciudad, con el *caco* misterioso que no contento con la sustraccion de los periódicos que más le placen, apela infinitas veces al secuestro de los grabados de las *Ilustraciones* para él de mayor mérito, llevándose no hace muchos dias para su casa, sin preocuparle el gasto que ha de originarle la manutencion, ¡nada ménos que á la emperatriz de Rnsia!»

Parece mentira que en las sociedades de recreo existan esos roedores de papel. Lástima de gato.

Damos gracias al sócio D. Jesús de Labra, profesor de piano y solfeo, que en un atento B. L. M. nos ofrece sus conocimientos en el *Divino arte*, al propio tiempo que su casa. Luchana—16—3.º.

Ha cesado la publicacion de *El Eco del Miño*, apreciable colega que veía la luz en Tuy. Lo sentimos.

En los diarios de Vigo se publica el programa de las fiestas cívico-religiosas que tendrán lugar en aquella ciudad, desde el dia 4 al 17 de Agosto, que por mucha extension no reproducimos íntegro.

Baste decir que habrá iluminaciones músicas, fuegos artificiales, cucañas, veladas marítimas, ferias, etc. etc.

Los certámenes tendrán lugar, el musical el dia 6, y el dia 8 el literario.

La Epoca, publica una detallada revista de la velada verificada en casa de los Condes de Pardo Bazan, que á fuerza de querer ser espresiva llega hasta el ridículo; pues prescindiendo de los nombres, posición parentesco y dotes que adornan á cuantos asistieron á élla, lo cual peca de curseleria, hace algunas consideraciones respecto á las costumbres y modo de ser de nuestros paisanos que nada les favorece; aún prescindiendo de que compara con los *arrastrados* de las Plaza de toros á los que asistieron á dicha velada, toda vez que las personas que estaban fuera, eran las que sin una *pesetuela* asisten á ese espectáculo en Madrid.

Recomendamos á Marcos Lineros para otra vez un poco de tacto y sobre todo ménos detalles y más trastienda, permitásenos la frase.

El Clamor de Galicia al hablar de esto mismo achaca la paternidad de la revista á un conocido autor dramático...

¿Autor dramático, y conocido?... Pero, caro colega ¿conocido como autor, ó conocido por sus prendas personales?

Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores que nuestro queridísimo amigo é inteligente colaborador portugués D. Alberto Bessa, acaba de pasar por el trance cruel de perder á su amorosa madre, muerta en Porto en la mañana del dia 7.

No hallando palabras con que expresarle nuestra pena, lloramos su desgracia y hacemos votos por que la resignación dé á nuestro amigo Bessa suficiente valor para sobrellevar tan inmensa pérdida, que juntos con él compartimos.